



PLAN PARA “CONSOLIDAR” A LA GUARDIA NACIONAL

MÁS DINERO, MÁS MILITARES Y MÁS EQUIPO... HASTA PARA ESPIAR

Para “consolidar” a la Guardia Nacional como principal encargada de la seguridad pública se prevé invertir 50 mil millones de pesos en 2022 y 2023, señala un “plan” elaborado por la Sedena, la Semar y la propia GN. Esos recursos se destinarían a aumentar el número de efectivos -136 mil al finalizar la administración- y su capacidad bélica: 5 mil vehículos, 36 aeronaves, 190 mil armas. Más aún, casi 2 mil millones de pesos se emplearían en adquirir tecnologías de inteligencia e intervención de comunicaciones, algunas con características similares a Pegasus, sistema usado en los últimos sexenios para espiar a activistas, periodistas y opositores.

MATHIEU TOURLIERE

Para el gobierno de Andrés Manuel López Obrador y el Ejército mexicano, la “consolidación” de la Guardia Nacional como principal fuerza de seguridad del país implica invertir 50 mil 368 millones de pesos en recursos humanos, armamento, equipamiento y obra pública entre 2022 y 2023, cifra que incluye un gasto de mil 927 millones de pesos en tecnologías de inteligencia e intervención de comunicaciones.

Entre éste y el próximo año, el nuevo cuerpo de seguridad tiene previsto adquirir 16 drones y un sistema de vigilancia aérea Horus, así como tecnologías avanzadas de “monitoreo e interceptación de comunicaciones”, ya sea una “plataforma de intervención de comunicaciones privadas” de 67 millones 296 mil pesos, dos sistemas IMSI Catcher de 63 millones de pesos o 20 “equi-

pos activos y pasivos de monitoreo técnico 3G, 4, 4.5G y escalable a 5G (escuchas)” por 581 millones de pesos.

La GN también tiene presupuestada la adquisición de tecnologías de reconocimiento facial y biometrías, equipos de geolocalización y de intervención de radio, aparatos de barridos de señales, sistemas de monitoreo de redes sociales y laboratorios de desbloqueo y extracción de teléfonos, con lo que se convertirá en una pieza central en el sistema de inteligencia del país.

Lo anterior se desprende del “Plan General Integral 2021-2024 para consolidar la G.N.”, un documento de 234 cuartillas elaborado por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), la Secretaría de Marina (Semar) y la propia GN, que aparece entre los millones de documentos *hackeados* a la Sedena por el colectivo Guacamaya.

El plan fue elaborado en agosto de 2021, es decir un año antes de la reforma que en-

tregó el control operativo y presupuestario de la GN a la Sedena. La reforma fue presentada por la Consejería Jurídica del Ejecutivo Federal el pasado 1 de julio, pero había sido elaborada tras bambalinas por la propia Sedena, según documentos internos de la institución revelados por la reportera Neldy San Martín en la edición 2397 de *Proceso*.

El plan consideró una serie de gastos multimillonarios para consolidar a la Guardia Nacional como principal encargada de la seguridad pública en el país, con tareas que van desde el control de carreteras y la lucha contra la delincuencia organizada, a la protección de infraestructura estratégica o la contención de personas migrantes.

De hecho, en el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación de 2023, actualmente en discusión en la Cámara de Diputados, el gobierno federal prevé invertir 69 mil 899 millones de pesos en la





Viene de la [página anterior](#)



Gerardo Luna

tales, compañías y batallones— esparcidos en municipios, aeropuertos y carreteras; tendrá a su disposición 15 mil 464 vehículos y 36 aeronaves, así como 190 mil 332 armas de diversos calibres.

En 2021 la GN contaba con 93 mil 495 efectivos —73 mil 805 provenientes de la Sedena y 19 mil 690 de la Semar— y preveía reclutar a 19 mil 971 soldados adicionales para llegar a 113 mil 466 agentes en 2023, unos 30 mil uniformados más que la Sedena.

En caso de aplicarse el plan, alrededor de 65 mil de ellos conformarán la tropa, con un gasto mensual de 18 mil 210 pesos por soldado para la institución. Otros 25 mil serán “subagentes” y 14 mil fungirán como “agentes”; 7 mil serán “agentes mayores” y “oficiales”; mil 400 se desempeñarán como “subinspectores” y 638 serán “inspectores”. En la cima de la pirámide jerárquica, 46 comisarios supervisarán el cuerpo de seguridad, con un costo mensual de 167 mil pesos cada uno, gasto 10 veces superior al de un soldado raso.

El rediseño de la GN y su traslado al ámbito castrense implicó también expulsar a 23 mil integrantes de la GN provenientes del ámbito civil, específicamente de la extinta Policía Federal.

En 2021 la GN contaba ya con 153 mil 220 armas y 4 mil 600 vehículos, pero preveía invertir 20 mil 721 millones de pesos hasta 2023 para reforzar su material y equipo, incluidos 10 mil vehículos —sobre todo camionetas pick-ups—, 67 millones de armas y municiones, 15 mil cascos balísticos y miles de radios portátiles.

El plan adelantó la adquisición de 400 mil piezas de “equipo especial para función policial” en 2022 y 2023, que abarcaba 20 mil equipos completos antimotines —con trajes, cascos, máscaras antigás, escudos y toletes, y unos cientos de escudos eléctricos—, así como un arsenal de granadas de humo, rociadores de gas y lanzadores de balas de goma calibre 40 milímetros.

Las fuerzas armadas tenían muy presente la estrategia de fortalecimiento del cuerpo de seguridad: “más profesiona- ▶

Guardia Nacional, repartidos entre una nómina de 30 mil millones de pesos, gastos de operación por 16 mil 834 millones de pesos, “otros gastos de corriente” por 5 mil 229 millones de pesos, e inversiones físicas por 18 mil 124 millones de pesos.

Tanto el aparato como estos recursos serán administrados por la Sedena, que a su vez recibió un presupuesto de 112 mil millones de pesos, 8 mil millones más que el presupuesto que se le otorgó para este año. El presupuesto de la Sedena incluye 9 mil 786 millones de pesos como inversión física.

El reforzamiento de la GN también pasó por una serie de reformas elaboradas por un “grupo de trabajo” integrado por militares de la Sedena, la Semar y la propia GN, que prevé una reforma a la ley de la GN para someter a los integrantes de la fuerza al régimen disciplinario castrense, lo que evitaría que se impugnen sanciones “por aspectos disciplinarios”.

Armar a la tropa

De acuerdo con el plan, al finalizar el sexenio de López Obrador, en 2024, la GN contará con 136 mil 496 soldados repartidos en 823 organismos —coordinaciones esta-



FB IMSR Catcher SMS broadcaster

Equipo de interceptación. Presupuesto millonario



Viene de la
página anterior



José Manuel Jiménez

lismo", "más personal", "más equipo", "más disciplina", "meterla, desde luego, como una rama de las Fuerzas Armadas". Y agregaron: "hay que militarizarla en el sentido del orden y disciplina (aunque no suene bien)".

Inteligencia

Desde el año pasado, las fuerzas armadas tenían muy claro que la Guardia Nacional realizaría actividades de inteligencia y previeron realizar una serie de adquisiciones multimillonarias con ese propósito.

En aquel entonces el cuerpo de seguridad tenía facultades muy acotadas en materia de investigación. La Ley de la Guardia Nacional aprobada en 2019 señalaba que el nuevo cuerpo de seguridad realizaría "investigación para la prevención de delitos", entre otros mediante "operaciones encubiertas y usuarios simulados", siempre bajo la "conducción y mando del Ministerio Público Federal".

En la reforma de julio pasado, el gobierno de López Obrador fue más específico y añadió unos "servicios de investigación e inteligencia, técnicos y administrativos" en la estructura orgánica de la Guardia Nacional, a los que no limitó en sus atribuciones.

De acuerdo con el plan de inversión de la GN, el cuerpo de seguridad comprará dos sistemas IMSI Catcher 4G "o superior" en 2022 y 2023, por 31 millones 545 mil pesos cada uno. Los IMSI Cat-

cher son aparatos que imitan una antena telefónica y atraen hacia sí las señales de los celulares a su alrededor para analizar los datos enviados. Los sistemas más avanzados permiten acceder a toda la memoria del teléfono, incluso a sus aplicaciones.

Entre los documentos hackeados a la Sedena aparece una cotización de la empresa Ardesec, promocionando algunos productos de intervención de comunicaciones, incluyendo maletas con IMSI

Eduardo Miranda



Catcher integrados, que permiten, entre otros, un servicio de "transmisión y recepción completamente monitoreado".

Entre este año y el siguiente la Guardia Nacional también habrá invertido más de 580 millones de pesos en 20 equipos de escuchas de teléfonos y equipos de barrio Ocor–que captan las diversas señales en una zona–, y habrá invertido 80 millones de pesos al año en sistemas de biometría facial y forense y en tecnologías para desbloquear y analizar la información en celulares.

El más costoso de todos los insumos tecnológicos considerados para reforzar la GN es la "plataforma de intervención de comunicaciones privadas", cuyo costo por unidad se eleva a 67 millones de pesos.

En septiembre pasado, el reportero Sebastián Barragán reveló, en *Aristéqui Noticias*, que la Dirección General de Inteligencia había justificado la adquisición de esa plataforma para interceptar y grabar 50 líneas telefónicas de manera simultánea y 500 objetivos, mientras que en otra sección mencionaba a 288 "objetivos enganchados".

Algunas de estas características son similares a los *spyware* que a lo largo del tiempo han comprado las agencias de seguridad mexicanas, entre ellas el sistema Galileo, de la empresa italiana Hacking Team, y el famoso *spyware* Pegasus, desarrollado por la empresa israelí NSO Group.

El pasado 3 de octubre, *Proceso*, la Red en Defensa de Derechos Digitales, *Animal Político* y *Aristéqui Noticias* revelaron que los teléfonos del periodista Ricardo Raphael y de otro colega de *Animal Político*, del activista tamauilpeco Raymundo Ramos y del diputado Agustín Basave, de Movimiento Ciudadano, fueron intervenidos de manera ilegal con el *spyware* Pegasus durante el sexenio de López Obrador.

La investigación periodística, llamada "Ejército Espía", descubrió que la Sedena había celebrado un contrato con la empresa Comercializadora Antsua, SA de CV, que en ese momento contaba con la representación exclusiva de NSO Group para vender Pegasus a la Sedena. La existencia de ese contrato exhibió que la Defensa había mentido al negar de manera reiterada sus relaciones con esa empresa.

López Obrador reaccionó con enojo a la publicación. Rechazó que su gobierno espíe con Pegasus, se lanzó contra las víctimas del *spyware* y contra la prensa en general, y como muestra de su apertura con la transparencia instruyó a la Sedena a revelar el contrato. Pero la orden presidencial quedó en letra muerta: ya ha transcurrido más de un mes y la Sedena no ha publicado nada. 📧